EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

EL PERRO DEL HORTELANO,

ZARZUELA EN UN ACTO.



MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1856.

3

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: ***libreria de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.***

PROVINCIAS.

Albacete.	Perez.
Alcoy.	V. de Martí é hijos
Algeciras.	Almenara.
Alicante.	Ibarra.
Almeria.	Alvarez.
Aranjuez.	Prado.
Avila.	Rico.
Badajoz.	Orduña.
Barcelona.	Viuda de Mayol.
Bilbao.	Astuy.
Burgos.	Hervias.
Cáceres.	Valiente.
Cádiz.	V. de Moraleda.
Castrourdiales.	Saenz Falceto.
Córdoba.	Lozano.
Cuenca.	Mariana.
Castellon.	Gutierrez.
Ciudad-Real.	Arellano.
Coruña.	Garcia Alvarez.
Cartagena.	Muñoz Garcia.
Chiclana.	Sanchez.
Ecija.	Garcia.
Figueras.	Conte Lacoste.
Gerona.	Dorca.
Gijon.	Sanz Crespo.
Granada.	Zamora.
Guadalajara.	Oñana.
Habana.	Charlain y Fernz.
Haro.	Quintana.
Huelva.	Osorno.
Huesca.	Guillen.
Jaen.	Idalgo.
Jerez.	Bueno.
Leon.	Viuda de Miñon.
Lerida.	Zara y Suarez.
Lugo.	Pujol y Masia.
Lorca.	Delgado.
Logroño.	Verdejo.
Loja.	Cano.
Málaga.	Cañavatte.
Mataró.	Abadal.
Murcia.	Hermanos de Andrion.
Motril.	Ballesteros.
Manzanares.	Acebedo.
Mondoñedo.	Delgado.
Orense.	Robles.
Oviedo.	Palacio.
Osuna.	Montero.
Palencia.	Gutierrez é hijos.
Palma.	Gelabert.
Pamplona.	Barrena.
Palma del Rio.	Gamero.
Pontevedra.	Cubeiro.
Puerto de Santa Maria.	Valderrama.
Puerto-Rico.	Marquez.
Reus.	Prins.
Ronda.	Gutierrez.
Sanlucar.	Esper.
S. Fernando.	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife.	Ramirez.
Santander.	Laparte.
Santiago.	Escribano.
Soria.	Rioja.
Segovia.	Alonso.
S. Sebastian.	Garralda.
Sevilla.	Alvarez y Comp.
Salamanca.	Huebra.
Segorbe.	Clavel.
Tarragona.	Aymat.
Toro.	Tejedor.
Toledo.	Hernandez.
Teruel.	Castillo.
Tuy.	Martz. de la Cruz.
Talavera.	Castro.
Valencia.	Móles.
Valladolid.	Hernainz.
Vitoria.	Galindo.
Villanueva y Geltrú.	Magin Beltran y compañia.
Ubeda.	Treviño.
Zamora.	Calamita.
Zaragoza.	V. Andrés.

EL PERRO DEL HORTELANO,

ZARZUELA EN UN ACTO.

LETRA

DE DON JUAN BELZA.

MUSICA

DE DON LUIS VELASCO.

Representada con notable éxito en el teatro de Variedades el 15 de agosto de 1856.



MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9,
1856.

PERSONAJES.	ACTORES.
CATALINA.................	DOÑA MATILDE BAGÁ.
MARCELA..................	DOÑA MATILDE VARGAS.
JACOBO...................	D. JUAN SALCES.
FRANCISCO................	D. PEDRO ROJAS.

Los trajes deberán ser de aldeanos suizos, mas ó menos ricos, segun el personaje.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa el patio de un cortijo. En el fondo empalizada y por ella se ve el mar. A la derecha la pared del edificio con una estrecha abertura, es practicable y por encima de ella está afianzada en la pared una grapa de hierro con una garrucha: por esta garrucha pasa una doble cuerda que sirve para subir el forraje y la mies al granero; en uno de los cabos de esta cuerda hay atados dos manojos de heno. En el mismo lado, pero separado de la pared, un lavadero de piedra bastante grande, y en el fondo, cerca de la empalizada, un pozo. A la izquierda en la fachada principal de la casa, puerta que da á la habitacion de la arrendadora. En el piso entresuelo el cuarto de Catalina con una gran ventana antigua: encima de esta, y piso principal, se ve la ventana de la habitacion de Marcela. Empieza á amanecer.

ESCENA PRIMERA.

FRANCISCO, *que aparece en la ventana del granero.* MARCELA *en la de su cuarto.*

MUSICA.

INTRODUCCION Y DUO.

MARC. La luz de la aurora

que avanza parece.
FRANC. Ya pronto amanece,
que el gallo cantó.
MARC. ¡Francisco!
FRANC. ¡Marcela!
MARC. Apenas te veo.
FRANC. Pues supla el deseo
si luz nos faltó.
MARC. Cumplí mi palabra,
y aqui en la ventana
burlando á mi hermana
por verte salí.
FRANC. Y yo en el granero
dejé el blando lecho
que triste mi pecho
suspira por tí.
MARC. Mas baja.
FRANC. Si puedo...
La crisma me rompo. (*Bajando.*)
MARC. Cuidado.
FRANC. Ni un trompo
mas torpe es que yo.
MARC. ¡Bajaste!..
FRANC. ¡Ya en tierra
mis pies han tocado,
mas á ese tejado
subir puedo!
MARC. ¡Oh! ¡no!
FRANC. Con esta escalera...
MARC. Que grito si al muro
la arrimas.
FRANC. Te juro
que no abusaré.
MARC. ¡De veras!
FRANC. ¡Tontona!
MARC. Pues sube.
FRANC. Al momento.
MARC. Sin ruido.
FRANC. ¡Oh contento!
MARC. Alerta estaré. (*Cogiendo la escalera.*)
FRANC. Soy feliz y mi ventura
es para mí bien colmada,

que mi prenda idolatrada,
me concede su favor.
¡Ay qué gusto! ¡qué contento!
Este mueble es mi delicia
y mi mano lo acaricia,
que es la escala del amor.

MARC. Estaremos sobre aviso,
no le falte la cachaza
y asaltar quiera la plaza
para alzarse vencedor.
El prudente muchas veces
pierde calma y pierde el tino,
y es refran que yo adivino...
no hay prudencia en el amor.

MARC. ¡Con que de veras no abusarás!

FRANC. En el último escalon paro la ascension ¡á fé de Francisco!

MARC. Pero, ¿y mi prima? Si te oyese...

FRANC. ¡Qué! Si duerme ahora profundamente. ¡Ya verás! ¡ya veras! (*Va aclarando.*)

(Ha colocado ya la escalera sobre la pared, pero habiendo calculado mal su longitud y apoyándose muy poco la extremidad superior sobre al ángulo de piedra que forma la parte superior de la ventana, en el momento en que su cuerpo gravita sobre los primeros escalones, falta de repente el punto de apoyo de arriba y la escalera viene á chocar contra los vidrios de la ventana, que rompe con estrépito.)

MARC. ¡Ah!

FRANC. ¡Santa Bárbara! (*Volteando con la escala.*)

CATAL. ¡Ladrones! ¡Ladrones! (*Dentro.*)

(Francisco esforzándose por recobrar el equilibrio se agarra á una cuerda, que es la de la campana del cortijo, la cual suena.)

FRANC. ¡Qué sonido es ese! ¡Ave Maria purísima! ¡yo mismo tocando la campana!

CATAL. ¡Socorro! ¡Socorro! (*Dentro.*)

FRANC. ¡Tu prima!

MARC. ¡Huye! ¡Sálvate! (*Cerrando la ventana.*)

FRANC. ¡Pero señor, qué es lo que estoy haciendo! (*Corriendo de un lado para otro.*)
(*Procura volver á subir al granero por la cuerda, pero no logra mas que levantar los manojos de heno sin que pueda él elevarse.*)

CATAL. ¡Teresa! ¡Francisco! ¡Marcela!

FRANC. ¡Ay! ¡es el ama! ¡Soy perdido! ¡Dónde me esconderé? ¡ah! ¡en el lavadero! (*Se oculta dentro de la pila.*)

ESCENA II.

CATALINA, FRANCISCO *oculto*: *despues* MARCELA. CATALINA *sale todavia vistiéndose.*

CATAL. ¡Marcela! ¡Marcela!

FRANC. ¡Cuerno! ¡y qué frio que hace aqui dentro!.. (*Sacando la cabeza.*)

CATAL. ¡Marcela! ¡Marcela! ¿Estoy sola en el cortijo? ¡Marcela! (*Gritando.*)

MARC. (*Sale con un cesto de ropa.*) ¿Me llamabas, prima?..

CATAL. ¡Que si te llamo!.. ¡Con que no has visto ni oido nada!

MARC. ¡Yo!.. ¡prima!

CATAL. ¡Mira! ¡mira! (*La ventana.*)

MARC. (Con tal de que se haya escapado!..)

CATAL. ¡Vamos, mira! ¡Qué dices de esto!

MARC. ¡Qué destrozo!

CATAL. Han intentado escalar esa ventana y penetrar en mi cuarto. ¡Corre! ¡llama á Teresa!.. ¡á todo el mundo!

MARC. Si... prima mia... (*Va al pozo.*)

CATAL. Quiero que todos se pongan en movimiento...

MARC. Si, prima, si... (*Sacando agua.*)

CATAL. Que se busque al ladron.

MARC. Ahora voy.

CATAL. Pero, vamos, ¿qué haces ahí? Se pasa el tiempo y habrá podido escaparse.

MARC. ¡Oh, de seguro! (*Ha llenado el cubo y va á vaciarlo al lavadero.*) Prima mia, que ya se habrá escapado, y como tengo que lavar hoy...

FRANC. ¡Ay! (*Saliendo en el momento de echar el agua.*)

CATAL. ¡Francisco!

MARC. (¡Si le he puesto hecho una sopa!)

CATAL. ¡Francisco nuestro vecino!

FRANC. (¡Vaya un acierto que he tenido al meterme ahí dentro! ¡bonito me he puesto!)

CATAL. (¡Francisco! ¡Cómo! seria posible que me amase, y capaz de armar tal estrépito por mí?) ¡ Qué significa esto, señor mio! ¡Escalar mi ventana, introducirse en mi cuarto!

MARC. ¡Oh! no era tu cuarto, querida prima, el que queria escalar.

FRANC. La verdad es que yo no pensaba...

MARC. No era á tu cuarto á donde él se dirigia.

CATAL. Entonces ¿á cuál?

MARC. ¡Dios mio!

CATAL. Basta... lo comprendo todo. ¡Oh! es singular... Yo no sé si esto depende de la indignacion que me ha causado creyendo que venia por mí ó porque sé que venia por otra... lo que acabo de saber me produce una emocion tan extraña... Salte fuera. (*A Marcela.*)

MARC. Te puedo jurar, querida prima...

CATAL. ¿No has oido!

MARC. Te puedo jurar que antes de ahora no me habia sucedido nunca esperarle en mi ventana.

FRANC. Ni yo me habia encaramado por esa escalera; y justamente hoy... que tenia la esperanza de...

MARC. ¡Oh! ¡es mucha verdad! Además, ya sabrias nuestras relaciones hace tiempo, pero como te asusta la palabra matrimonio... no me he atrevido á decírtela, y la prueba es que hace dos años largos que estás entreteniendo á nuestro pobre pariente Jacobo, que por cierto es un muchacho muy guapo y casi tan rico como tú. Ya ves, yo me hice cuenta: cuando no quiere los amantes para sí, tampoco los querrá para los demas... y sobre todo cuando son pobres como Francisco... Entonces me dije...

CATAL. Bien, bien... ¿Quién te pide tantas explicaciones? Sal fuera. Y puesto que el señor se ha enamorado de tí... (¡No es mal mozo!) puesto que sucede todo esto en mi casa, y casi á mi vista, quiero saber lo que debo pensar de su amor, y enterarme de sus intenciones respecto á tí.

MARC. ¡Oh! respecto á sus intenciones, querida prima, puedo decirte...

CATAL. ¡Acabarás de marcharte!

MARC. (Pues, señor, si no fuera porque tiene tantos motivos para estar incomodada, creeria que estaba celosa de mí.) (*Vàse.*)

ESCENA III.

FRANCISCO, CATALINA.

FRANC. (¡Creo que me va á dar algo!)

MUSICA.

DUO BUFO.

FRANC. Ya estamos solos ¡Cielos!
¡me va á dar algo!
Si pudiera escurrirme
al trote largo...
Sudo y tirito,
me ha pescado *infraganti*
en el garlito.

CATAL. No sé lo que me pasa
ni sé cómo explicarme...
La rabia que me aqueja
decir no puedo yo.

FRANC. ¡Ay santo Dios!

CATAL. Amor á ese zopenco
no creo que esto sea;
envidia no es tampoco
del lance que pasó.

FRANC. ¡Ay! ¡me pescó!

CATAL. No te vayas
majadero,
sé sincero,
ven aqui.
Cuenta y dime
en confianza
la esperanza
de tu amante frenesí.

FRANC. ¡Ay! ¡si! ¡ay! ¡si!
¡Temo y sudo
pues ya escampa!
en la trampa
me caí.
Que la cuente
mis amores...
sus rigores
¡con razon justa temí!
CATAL. ¡Ay! ¡di! ¡ay! ¡di!

CATAL. (¡Es singular! he aqui un muchacho que no pensaba en mí, lo que me era indiferente hasta hoy, pero se le ocurre pensar en otra, y esto ya me incomoda... no me es posible cambiar este carácter egoista con que la naturaleza me ha obsequiado.)

FRANC. (¡Si se olvidará de que estoy aqui!)

CATAL. Siempre que un hombre le dice á una mujer «yo os amo,» es como si dijese á los demas: encuentro á esta mas gracia, mas talento, mas hermosura, y esto es insufrible!

FRANC. ¡Eso va conmigo!

CATAL. ¡Es singular!

FRANC. (¡Creo que se ha vuelto hácia este lado!)

CATAL. (Positivamente la tentacion es grande... Por instinto y por inclinacion todas las mujeres debemos ser coquetas... ademas, en esto no hay ningun mal.) Vamos, ven aqui.

FRANC. (Pues señor, no puedo evitar el sermon.)

CATAL. ¡Es preciso que me des cuenta de todo, y cuidado con ocultarme alguna cosa!

FRANC. (Esta es cuestion de pies; ¡si pudiera escurrirme!..)

CATAL. ¡Vamos, habla!

FRANC. ¡Perdon, perdon! (*Huyendo.*)

CATAL. ¡Cómo se entiende! (*Deteniéndole.*) ¡Bribon!

FRANC. ¿No oye usted las campanillas de mis bueyes?.. los pobres animalitos me llaman, y voy á...

CATAL. Sí, á decírmelo todo... ¡quiero que me digas cómo ha nacido ese amor!..

FRANC. ¡Toma! Como un tabardillo: me atacó de repente un

domingo por la tarde, mientras bailaban en las eras.

CATAL. ¡Veamos, cómo!

FRANC. A lo primero sentí yo que su pequeñita mano se apoyaba dulcemente sobre mi brazo... y me dieron escalofrios...

CATAL. ¡Hola!

FRANC. Despues sentí un ruido en mi pecho parecido al trote de una caballeria mayor. ¡Queria hablar, pero se me atravesó un nudo aqui!.. ¡y las orejas se me pusieron tan coloradas!..

CATAL. Adelante.

FRANC. Bajé las escaleras por disimular; y... ¡qué es lo que ví!.. un pié... pero ¡qué pié! tan chiquitito; ¡tan chiquirritito!.. ¡que me quedé hecho un animal! no, enteramente un animal, no, pero casi casi.

CATAL. ¿Y despues la hiciste saber que te agradaba, no es esto?

FRANC. Se lo dije al otro dia.

CATAL. ¡Y esta madrugada venias á su ventana para hablarla de tus escalofrios!...

FRANC. ¡Perdon, señorita! (*Huyendo.*)

CATAL. ¡Cómo! ¡qué es eso! ¿Dónde vais?

FRANC. ¡No oye usted las campanillas de los bueyes que me llaman á la labranza! no quiero que digan que soy descortés... Voy...

CATAL. (¡Y me deja asi! No será.) Dime, y no has reparado en otras que valen mas que Marcela, y que te distinguen con su cariño!.. (*Con coqueteria, apoyándose en su brazo.*) ¡Ya ves qué casualidad! ¡estoy como Marcela el domingo pasado, apoyándome sobre tu brazo, pero como yo no tengo la mano tan blanca ni el pié tan pequeño!..

FRANC. ¡Válgame Dios, y qué bonita es!.. ¡Ya me entran los escalofrios!.. Ese pié, señorita, es la mitad mas pequeño que el de Marcela. (No sé como estas mujeres no se caen.)

CATAL. ¿De veras?

FRANC. ¡Vaya!.. (¡Pero qué ojos tiene!.. y yo que no habia reparado... Su mirada me hace cosquillas hasta en... las plantas de los pies.)

CATAL. ¡Estás turbado! ¿Qué es lo que te pasa?

FRANC. Yo no sé... no puedo explicarlo... ¡Pero me pasa lo mismo que cuando estaba al lado de Marcela!

CATAL. ¿De veras? ¡Vamos, estás hecho un animal!

FRANC. ¡Toma! ¡eso nada tiene de extraño!.. Porque mi padre dice que era lo mismo el año pasado, y yo me parezco mucho á mi padre... ¡Mi corazon pega saltitos de una manera que ya, ya!.. Póngame usted la mano aqui y verá...

CATAL. Suelta, Francisco... (*Retirándola.*) No, no, eso no está bien.

FRANC. ¿Y por qué?..

CATAL. ¿No oyes las campanillas de los bueyes que te llaman á la labranza?.. Anda, hijo, anda con tus bueyes.

FRANC. ¡Que el diablo cargue con ellos ahora! me sobra tiempo para trabajar. (¡Yo no sé si duermo, ó estoy despierto!)

ESCENA IV.

DICHOS, MARCELA, *por el foro.*

MARC. Prima... Prima... ¡ahí tienes ya á nuestro pariente Jacobo tu futuro!.. ¡he oido á lo lejos la cancion de sus barqueros!..

CATAL. ¡Jacobo!.. ¡Qué lástima! ¡principiaba esto á divertirme mucho!..

MARC. (¿Le hablaste?) (*A ella por Francisco.*)

CATAL. Si, y le creo muy bien dispuesto. (*Váse foro.*)

FRANC. (¡Ah! ¡Me ha mirado como hace poco!.. ¿Seria posible que ella pensase en mí?.. ¡Como!.. ¡la señorita Catalina!.. ¡Bah!.. ¡Bruto! ¡bruto!..)

MARC. ¿Con que ya está todo arreglado? ¿Consiente al fin?

FRANC. Yo hubiera debido... pero qué (*Para si.*) ¡si soy un zopenco! ¡zopenco! zo...

MARC. Pero ¿qué te pasa que estás hablando solo?

FRANC. Nada.

MARC. Pero...

FRANC. Es preciso que se me vaya esto del magin, y que no piense mas en ello, porque si no...

MARC. ¡Cómo! que no piensas ya en casarte conmigo! ¡Oh! bien se conoce... ni siquiera me atiendes!

FRANC. ¡No, boba! al contrario... tú siempre serás mi cordera.

CATAL. Subamos á la torre de la granja á ver si divisamos á Jacobo. (*Sale.*)

Los dos. Sí, vamos. (*Entran en la casa.*)
(*Queda la escena sola y se oye dentro la cancion del barquero.*)

ESCENA V.

Jacobo *que salta de la barca.*

ROMANZA.

Renazca la alegria
en mi agitado pecho,
radiante luzca el dia
que ahuyente mi despecho
y alivie mi dolor.
Gentil, bella y hermosa
mi amada Catalina
será pronta mi esposa...
su boca purpurina,
sonria con amor.

ESCENA VI.

Dicho, Catalina, Marcela, Francisco, *saliendo otravez de la casa.*

Catal. Muy buenos dias, Jacobo.

Franc. Señor Jacobo, muy buenos dias.

Jacobo. Adios, queridas primas... Buenos dias, Francisco: ya me teneis aqui lleno de amor y de esperanza... Pero... ¡calla! ¡por lo visto llego á buena hora! (*Viendo á Francisco abrazar á Marcela.*) aqui no se pierde el tiempo. Vamos, Marcelita, creo que por derecho de parentesco me corresponde á mí tambien.

Catal. Andate con cuidado con Marcela, porque parece que la niña está mas despierta de lo que yo me figuraba.

Marc. Prima mia, si era Francisco que en su alegria porque nos vamos á casar, me daba las gracias... á su manera... con un inocente anticipo...

Catal. ¡Bien!.. ¡bien!.. Yo no le riño!... Pero, puesto que está en el caso de dar las gracias, se me figura que hubiera debido principiar por mi.

Franc. (¡Por ella!)

CATAL. (¡Tal vez comprenda!)
JACOBO. (¡Mas hubiera valido no haber chistado!)
FRANC. ¡Por ella!.. ¡tambien quiere que la abrace!.. Entonces aquellos gestos que me hacia... Si, era que... Vamos, las orejas se me vuelven á poner coloradas.
CATAL. ¿Y bien?
MARC. Vamos, anda, ya que te lo permite mi prima.
JACOBO. ¡Si será necesario ahora que le rueguen!
CATAL. ¡Bruto! ¡torpe! (*Bajo á Francisco, que la abraza.*)
FRANC. (¡Me ha llamado por mi nombre!... ¡Vamos, yo no sé lo que me pasa!..)
CATAL. ¡Jacobo, supongo que te quedarás aqui esta noche!
JACOBO. No, hija mia, porque vengo expresamente para llevarte á la fiesta que mañana se celebra en la aldea.
CATAL. ¿De veras?
JACOBO. Y nos pondremos en camino esta misma tarde.
CATAL. Corriente.
JACOBO. Los dos solos.
CATAL. No, eso no es justo: iremos todos juntos, y Marcela tambien.
MARC. ¡Yo tambien! (*Alegre.*)
CATAL. Y Francisco.
FRANC. ¡Qué viva Catalina!.. ¡Qué buena es! Iremos al baile, no es verdad?
MARC. ¿Y bailarás conmigo?
CATAL. O conmigo.
FRANC. (¡Ha dicho con ella!.. Pues, señor, es cosa averiguada; se ha enamorado de mí).
JACOBO. (No la he visto nunca tan amable ni tan atenta conmigo; me parece que es la mejor ocasion para decirla.) Te acuerdas Catalina, que estaba combinada nuestra boda y aplazada para San Juan?
CATAL. Sí, es cierto.
JACOBO. Pues, bien, mañana es el dia que fijaste... y vengo á exigir el cumplimiento de tu palabra.
CATAL. (¡Qué apuro!) Si, pero... tan de repente...
JACOBO. Vamos, decídete, Catalina; mañana puedes hacerme el mas feliz de los hombres... todo lo tengo preparado, y...
CATAL. Te acuerdas, Jacobo, del cuento que nos contaba el año pasado la tia Paca, de aquella zagaleja que guardaba con mucho esmero á su amante una rosa, la mas bo-

nita por cierto de su jardin? Pues bien, el dia en que él llegó á pedírsela, la encontró roida de los gusanos. Querido Jacobo, hoy solo te quiero como á primo, como á un buen amigo, pero nada mas.

JACOBO. ¡Oh! lo entiendo perfectamente... ¡pero es una burla!..

FRANC. (¡Y me vuelve á mirar como antes!)

MARC. (No desmayeis; eso es que (*Aparte á Jacobo.*) quiere hacerse rogar.) Consiente, prima, consiente, y Francisco y yo nos casaremos al mismo tiempo, si tú lo apruebas.

FRANC. ¡Casarnos! ¡Cómo! ¿Yo contigo?

MARC. Si; me has ofrecido que se verificaria nuestra boda cuando yo me decidiese.

FRANC. Si, pero...

MARC. Pues bien, ya estoy decidida.

FRANC. (¡Qué apuro! Pero, ¿y la otra?)

MARC. Vamos responde.

FRANC. (Esta es otra cuestion de piernas como la anterior.) Mañana lo pensaremos... Hasta luego, porque tengo que hacer.

MARC. Pero...

FRANC. Vuelvo... (*Echa á correr.*)

CATAL. (Me ha comprendido, bien. Ahora va interesándome el negocio.) Hasta luego, Jacobo, tengo que disponer algunas cosas... pero vuelvo en seguida.

ESCENA VII.

JACOBO, MARCELA.

JACOBO. ¿Pero qué estoy diciendo? Esto es una ilusion; el desaire que acabo de recibir...

MARC. ¿Y bien, señor Jacobo? (*Llora.*)

JACOBO. ¡Que esto es insufrible! (*Pasea.*)

MARC. ¡Es un bribon!

JACOBO. ¡Una coqueta!

MARC. ¡Infame!

JACOBO. ¿Desairarme de este modo?

MARC. ¡Y si mi prima cree que va á encontrar otro como usted, se engaña mucho, muchísimo!

JACOBO. ¡Cómo podia yo figurarme!

MARC. ¡Tal vez porque soy pobre!

JACOBO. Indudablemente porque no soy tan voluble como ella... ¡Pero, señor, qué mala yerba ha pisado!

MARC. Lo que ha pisado yo me lo sé... Si, señor; cuando una tiene ojos y ha visto la cara que ponia esta mañana... Demasiado sé yo lo que todo esto quiere decir... Si, señor, si; las mujeres somos asi... Eso está en la sangre... y ya ve usted, ella en lugar de inducirle á casarse conmigo, le habrá dicho... se lo habrá quitado de la cabeza... ¡Oh! y gracias que ahora no se vaya á quedar con él.

JACOBO. ¿De veras? ¿Qué dices, muchacha?

MARC. ¡Oh! ¡eso es tambien muy propio de nosotras!.. y los hombres son tan necios que todo se lo creen... se habrá prendado de sus zalamerias...

JACOBO. ¡Calla! ¡ me parece que oigo á Catalina! (¡Qué rayo de luz!)

MARC. Si, señor, ¡pero eso es indigno! No se aflija usted, porque estoy segura de que usted y yo encontraremos mejor acomodo.

JACOBO. Bien... pero ahora vete; quiero hablarla á solas. (*Marcela se retira al foro. Catalina sale con una cestilla.*)

ESCENA VIII.

DICHOS, CATALINA.

CATAL. Querido primo, el almuerzo te espera.

JACOBO. Voy en seguida, pero antes me contaste un cuento, y quiero pagarte en la misma moneda antes de dejarte.

CATAL. Déjate ahora de cuentos... lo primero es el almuerzo.

JACOBO. Seré breve... verás: estoy seguro de que te vas á divertir... Pues, señor, el perro del hortelano es un perro muy particular, le tiran la comida y se pone á considerar si debe ó no comerla; al cabo concluye por convencerse de que no tiene apetito, pero sucede que pasa otro perro, y se le antoja comer; entonces su envidia y ambicion se despierta, le embiste, le rechaza, y se la coloca gruñendo bajo la pata, y héle otra vez apurado: comerá ó no comerá? Pues bien, las mujeres...

CATAL. ¿Pero, qué tiene que ver?..

JACOBO. Entiéndelo si quieres, y hasta la vista. Voy á dar una

vuelta por la huerta. (*Vá y vuelve.*) Me se olvidaba decirte que algunas veces el perro se descuida, le roban la carne, y cuando la quiere comer ya ha desaparecido...

MARC. ¡Jé! ¡jé! ¡toma! ¡toma! ¡bien empleado te está!

CATAL. Gracias por la leccion, pero no pienso aprovecharme de ella. ¿Y tú, qué tienes? ¿De qué te ries?..

MARC. Nada, prima; de nada. (¡Toma! ¡toma! ¡no ha sido mala la píldora!) (*Váse.*)

ESCENA IX.

CATALINA, *despues* FRANCISCO.

CATAL. ¡Oh! esto es muy chistoso!.. Y por mi parte yo les juro...

FRANC. Aquí está. (*Alegre.*)

CATAL. (¡Francisco! ¡á buena hora llega! ¡Este pícaro carácter! Y si no le hubiese hecho concebir esperanzas...)

FRANC. (¡Carámba! ¡y qué saltos me da el corazon!) Soy yo, señorita.

CATAL. (Y positivamente es guapo... Pero si es tan bruto!)

FRANC. ¡Soy yo!.. he pensado que se alegraria usted de verme!.. como por mi parte me sucede lo mismo...

CATAL. (Vamos, lo ha tomado por lo sério. ¡Pobrecito! y me quiere de veras...)

FRANC. Yo por mi parte estaba impaciente por encontrar á usted; solo por eso me colé de sopeton. Cuando llega uno á convencerse de que... Ya vé usted, eso da cierta confianza! cierto... y... (*Acercándose.*)

CATAL. ¿De veras?

FRANC. Decia yo que desde que nos entendemos... desde que me es permitido esperar...

CATAL. ¡Cómo!... ¿Me has pedido alguna cosa?

FRANC. ¡Oh! yo no... yo no... nunca me hubiera atrevido á pedir, pero... habeis sido vos la que...

CATAL. ¿El qué? Vamos.

FRANC. Pero... (¡Demonio! ¡y qué cara me pone ahora!)

CATAL. Vamos á ver ¿qué quieres?.. ¿qué esperas?

FRANC. Nada... me figuraba que los...

CATAL. Eres un necio... Vienes sin saber por qué!.. hablas sin comprender lo que dices... Si, señor, sin comprenderlo, y esto me obliga á decirte que has tomado el rábano

por las hojas, que es necesario que estudies un poco mas, pues eres bastante tonto. (*Váse.*)

ESCENA X.

FRANCISCO, JACOBO, MARCELA.

FRANC. ¡Ah!.. pues me ha dejado corrido como una mona... y yo pensaba...

JACOBO. } MARC. } ¡Já! ¡já! já! (*Apareciendo y riendo de Francisco.*)

JACOBO. ¡Qué simple! ¡qué imbécil! Se figuraba que...

MARC. ¡Y creia que le adoraban!..

JACOBO. Huyó su zagala burlándose de él...

FRANC. Se me figura que puedo (*Colérico.*) hacer de mi persona lo que me diere la gana, y no sufro que se me espie ni que se rian de mí.

JACOBO. Vamos, Francisco, desengáñate, nadie te quiere en el mundo tanto como Marcela; díselo, muchacha. Convéncele.

MARC. Si señor... pero á él le toca...

FRANC. Me van á volver loco... y luego soy tan blando de corazon que no puedo decir que no á ninguna. Vamos, Marcelita ¿me perdonas? ¿Hacemos las paces?

MARC. No debiera, porque eres un bribon.

FRANC. ¡Oh! ahora te aseguro que...

JACOBO. Vamos, darse un abrazo y voy yo mismo por el escribano para que inmediatamente se firme el contrato. (*Váse.*)

FRANC. Si, si, eso es... me parece lo mejor, asi acabaremos de una vez con este embolismo. (*Se abrazan.*)

CATAL. ¡Ah! (*En la ventana.*)

MARC. ¡Ah! (*Echa á correr por el foro derecha.*)

FRANC. ¡Oh!

CATAL. Vamos, pronto se ha consolado el muy bribon!

ESCENA XI.

FRANCISCO, CATALINA.

FRANC. No sé sobre qué pie tenerme; ya me vuelven los temblores... Si tuviera cascabeles en las piernas...

CATAL. ¡Oh! no te turbes (*Saliendo.*) Que la abraces ó no, á mi me es indiferente, y no me incomodo... ¡á mí qué me importa! Lo que no te perdonaré nunca es que te hayas consolado tan pronto.

FRANC. ¿Consolado, señorita?.. ¿Consolado de qué?

CATAL. ¡Ah! esto es demasiado. Convengo en que Marcela sea á tus ojos la mujer mas perfecta del mundo, pero no puedo conformarme en que yo no te merezca ni un recuerdo.

FRANC. ¡Con que es decir que usted me amaba!.. que se ha resentido porque...

CATAL. Yo no lo he dicho.

FRANC. ¿Entonces le soy á usted indiferente?

CATAL. No, tampoco.

FRANC. ¿Luego me amaba usted?

CATAL. No.

FRANC. ¡Volvernos á las andadas, señorita! Esto no puede durar, esto no es vivir, y me volveré loco. ¡Oh! aunque usted perdone, señorita, usted es como el perro del hortelano, que ni come las berzas ni las deja comer. ¡Diga usted de una vez quiero ó no quiero!.. Si, ó no. ¡Coma usted ó deje usted que coman los demas!... ¡Vaya!...

CATAL. ¡Francisco!..

FRANC. Es menester decidirse... de lo contrario haré el amor y me casaré con la que verdaderamente me quiera.

CATAL. Si, pues bien, te lo prohibo.

FRANC. ¡Pero, señor!..

CATAL. Mas tarde tal vez te lo permita; pero por ahora ama á todas las mujeres que quieras, excepto á esa.

FRANC. Justamente es la que yo apetezco, y usted no tiene derecho á impedírmelo.

CATAL. Te digo que si.

FRANC. Le digo á usted que no.

CATAL. Yo sabré impedir...

FRANC. No lo que yo determine. Soy testarudo como mi buey romo.

CATAL. Y yo porfiada como ninguna otra mujer... ¡Toma, (*Le da un bofeton.*) por insolente!

ESCENA XII.

DICHSOS, MARCELA.

FRANC. ¡Ah! ya está aqui la otra.
MARC. ¡Qué veo! ¡Bribon, toma! (*Le da otra bofetada.*)
FRANC. ¡Oh! lo que es esta ya se ha decidido.
MARC. Preciso es que tengas mucha confianza con mi prima para que te trate de ese modo... no tengas cuidado que yo me vengaré.
FRANC. Yo te diré, Marcelita, estábamos hablando de... (Pues señor, las dos me quieren furiosamente... Tengo pruebas, y para evitar que tan suaves caricias se reproduzcan, lo mejor es echar á correr. (*Váse.*)

ESCENA XIII.

CATALINA, MARCELA.

DUO.

MARC. De mi ausencia te aprovechas
para hacerme una traicion,
no es verdad, no es verdad.
CATAL. En asuntos de amorios
no es posible, prima mia,
fidelidad.
MARC. Pues conmigo á pesar tuyo
se casará.
CATAL. Testaruda soy, te advierto
que se verá,
no cederé.
MARC. Yo lo veré.
CATAL. Si triunfa, de mi casa
sale ahora mismo;
mi orgullo no consiente
tanto martirio,
que ya me irrita,
la risa burloncilla
de mi primita.
MARC. El lance no me apura,

que suerte tengo,
segura estoy ahora
que gano el juego;
pobre primita,
muy cara ha de costarte
la tal bromita.

CATAL. Pongamos en este sombrero la rosa que tú llevas en el pecho, yo pongo la mia... la una es blanca... la otra encarnada... (*Colocan las rosas en el sombrero de Jacobo, que quedó sobre el banco.*)

ESCENA XIV.

DICHAS, JACOBO, FRANCISCO.

JACOBO. ¡Ya traigo al escribano!
FRANC. ¡Qué alegria! Con que ¡va de veras!
CATAL. Mete la mano en este sombrero. (*A Jacobo.*)
JACOBO. ¡Cómo! ¡qué quiere decir esto!
CATAL. Mete la mano y saca una rosa. (*Jacobo lo hace y saca la de Catalina.*) ¡La mia! he ganado.
MARC. ¡Ah!
FRANC. ¡Qué es lo que habrá ganado?
JACOBO. No comprendo...
MARC. Me ha ganado á mi amante.
JACOBO. Lo habeis jugado á la suerte.
FRANC. ¡Cómo! ¡Yo soy el ganado!.. ¿y tú me has perdido? Pero, Marcela, ¿quién te ha mandado jugarme, cuando yo solo á tí te queria únicamente?
CATAL. (Estoy vengada.)
JACOBO. (Si yo hubiera sabido que el escribano habia de servir para esto...)
CATAL. Y bien, Jacobo, pareces sorprendido á....
JACOBO. Cierto, yo no me esperaba... no creia que fuese formal tu determinacion.
CATAL. Te convido á la boda... Me se figura que he de ser muy feliz.
JACOBO. Si, no hay mas que observar la cabeza de tu futuro; es una magnífica pieza de estudio para un frenólogo.
FRANC. (Pues señor, no hay mas remedio que conformarse; no sé si ganaré en el cambio. ¡Pobre Marcela! ¡me parte el corazon!..)

JACOBO. Eso no está bien hecho, Catalina; mucho mas cuando ves el sentimiento que causas á esa pobre niña.

MARC. ¡Ah! ¡ah! ¡eso es una infamia! (*Llora.*)

JACOBO. Y finalmente, yo tambien tengo derecho para ofenderme. Tú no ignoras que hace dos años que te quiero, que tengo tu palabra empeñada, y no me parece justo que sin motivo legítimo se me haga un desaire de esta especie.

CATAL. Vamos, no quiero continuar la broma por mas tiempo. Comprendo que el egoismo en amor debe tener sus límites. El perro del hortelano se decide al fin por comer. Francisco, ven al lado de Marcela, dala tu mano. Y la mia para tí, Jacobo.

JACOBO. ¡Oh! ¡Qué feliz soy!

MARC. ¡Querida prima, cuán buena eres!..

CATAL. Mañana se verificarán nuestras bodas.

FRANC. ¡Ay qué gusto! ¡Ya me vuelven las crispaciones! Dame un abrazo, Marcelita.

CATAL. Si, si, recuerdo el final de tu cuento, Jacobo; el perro del hortelano puede descuidarse un momento y hallarse á lo mejor con que le han robado la carne que dejó por comer.

MUSICA.

CUARTETO FINAL.

CATAL.

Me asalta en este instante,
por nuestro mal supremo,
duda cruel, punzante
que agita el corazon.
Saber si os ha gustado
el lírico juguete...
Oh público ilustrado,
reclamo compasion:
ante vosotros llego
sin pretension alguna,
y el fallo esperan luego
nosotros y el autor.
Feliz será y colmada
mi suerte venturosa,

si escucho una palmada
que aleje mi temor.

TODOS. Feliz será y colmada,
etc., etc.

FIN DE LA ZARZUELA.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Madrid 9 *de julio de* 1856.

Conforme con lo propuesto por el censor, Exmo. Señor D. Juan Bautista Alonso, puede representarse esta zarzuela en un acto, titulada: El Perro del Hortelano.—*El Gobernador,—Cardero.*

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galería

EL TEATRO.

Achaques de la vejez.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
Al cabo de los años mil...
Alarcon.
A caza de herencias.
A caza de cuervos.
Amante, rival y paje.
Amor, poder y pelucas.
Al llegar á Madrid.
Amar por señas.
Alumbra á tu víctima.
Amor de antesala.
A público agravio pública venganza.
Antes que te cases...

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*.
Bodas de un criminal.

Con razon y sin razon.
Cañizares y Guevara.
Cómo se rompen palabras.
Cosas suyas.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Cada cual ama á su modo.
Cocinero y Capitan.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Calamidades.
Contrastes.
Castor y Polux.
Catilina
Cárlos IX y los Hugonotes.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
De audaces es la fortuna.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Delirium tremens.
Disfraces, sustos y enredos.
Dimas el titiritero.

El anillo del Rey.
El amor y la moda.
El chal de cachemira.
El caballero Feudal.
El cadete.
Espinas de una flor.
¡Es un angel!
El 5 de agosto.
Entre bobos anda el juego.
El escondido y la tapada.
En mangas de camisa.
¡Está loca!
El rigor de las desdichas, ó Don Hermógenes.
El pacto de sangre.
El alma del Rey García.
El afan de tener novio.
Esperanza.
El Gran Duque.
El Héroe de Bailen, *Loa y Corona Poética*.
¡En crisis!!!
El Licenciado Vidriera.
Echarse en brazos de Dios.
El Suplicio de Tántalo.
El Justicia de Aragon.
El Veinticuatro de Febrero.
El Caballero del milagro.
El que no cae... resbala.
El Monarca y el Judio.
El pollo y la viuda.
El beso de Judas.
El rico y el pobre.
El Niño perdido.
El amor por la ventana.
El juicio público.
El todo por el todo.
El sitio de Sebastopol.
El querer y el rascar....
El destino.
El molino de la ermita.
El corazon de un padre.
El jitano.
El padre del hijo de mi mujer.
El perro ó yo.
El hombre negro.
El fin de la novela.
En Aranjuez y en Madrid.
El conde de Selmar.
El filántropo.
El collar de perlas.
El ángel de la casa.
El que las da las toma.
Faltas juveniles.
Flor de un dia.
Furor parlamentario.
Fea y pobre.

Gato por liebre.

Hacer cuenta sin la huéspeda.
Historia China.
Honra por honra.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.

Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Juana de Arco.
Judit.
Jaime el Barbudo.
Jorge el artesano.
Juana de Nápoles.
Juicios de Dios.

La escuela de los amigos.
Los Amantes de Teruel.
Los Amantes de Chinchon.
Los Amores de la niña.
Las Apariencias.
La Banda de la Condesa.
La Baltasara.
La Creacion y el Diluvio.
La Esposa de Sancho el Bravo.
Las Flores de Don Juan.
La Gloria del arte.
Las Guerras civiles.
La Gitanilla de Madrid.
La escala del poder.
La Hiel en copa de oro.
Los empeños de un acaso.
Las tres manias, ó cada loco con su tema.
La Herencia de un poeta.
Lecciones de Amor.
Lorenzo me llamo y Carbonero de Toledo.
Lo mejor de los dados...
Llueven hijos.
Los dos sargentos españoles, ó la linda vivandera.
La Madre de San Fernando.

La verdad en el Espejo.
La boda de Quevedo.
Las dos Reinas.
La Providencia.
Las Prohibiciones.
La Campana vengadora.
La libertad de Florencia.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La voz de las Provincias.
La Archiduquesita.
La Crisis.
Los extremos.
La hija del rey René.
La bondad sin la experiencia.
La escuela de los perdidos.
La córte del Rey poeta.
La resurreccion de un hombre.
Las Barricadas de Madrid.
La Pasion de Jesus.
La alegria de la casa.
Las cuatro estaciones.
Las mujeres de mármol.
La flor del valle.
La choza del almadreño.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis
La posdata de una carta.
La conquista de Toledo.
La Hiel en copa de oro.
La libertad de Florencia.

Mal de ojo.
Mi mamá.

Misterios de Palacio.
Martin Zurbano.
Mariana Labarlu.
Mi suegro y mi mujer.
Marta la flamenca.

Nobleza contra Nobleza.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende.
No hay amigo para amigo.
No es la Reina!!!
Navegar á la ventura.

Oráculos de Talia.
Olimpia.

Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Pescar á rio revuelto.
Por la puerta del jardin.
Por un reloj y un sombrero.
Por ella y por él.

Rival y amigo.

San Isidro (*Patron de Madrid*)
Su imágen.
Simpatia y antipatia.
Sueños de amor y ambicion.

Tales padres, tales hijos.
Trabajar por cuenta ajena.

Traidor, inconfeso y mártir.
Todos unos.

Un Amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Una conversion en diez minutos.
Un dómine como hay pocos.
Una llave y un sombrero.
Una leccion de córte.
Una mujer misteriosa.
Una mentira inocente.
Una noche en blanco.
Un paje y un Caballero.
Una falta.
Ultima noche de Camoens.
Una historia del dia.
Un pollito en calzas prietas.
Un sí y un no.
Un huésped del otro mundo.
Una broma de Quevedo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una lágrima y un beso.
Una Virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una lecion de mundo.

Verdades amargas.
Vivir y morir amando.
Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda

ZARZUELAS.

Amor y misterio.
A última hora.
Alumbra á este caballero.
Angélica y Medoro.
Catalina.
Claveyina la Gitana.
Cuarzo, pirita y alcohol.
Carlos Broschi.
El Vizconde.
El trompeta del Archiduque.
El amor y el almuerzo.
El Grumete.
El calesero y la maja.
El delirio.
El Valle de Andorra.
El Dominó Azul.
El sueño de una noche de verano.
Escenas en Chamberí.
El ensayo de una ópera.
Entre dos aguas.

El Hijo de familia, ó el lancero voluntario.
El perro del hortelano.
Guerra á muerte.
Galanteos en Venecia.
Gracias á Dios que está puesta la mesa.
Gato por liebre.
La litera del Oidor.
La Espada de Bernardo.
La Cotorra.
La cola del diablo.
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en Palacio.
La Dama del Rey.
La Cacería real.
Los Jardines del Buen Retiro.
La hija de la Providencia.
Los Comuneros.
Los dos ciegos.

La Estrella de Madrid (*Su música.*)
Loco de amor y en la corte.
Los diamantes de la Corona.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita.
La flor de la serrania.
Moreto.
Mis dos mugeres.
Marina.
Mateo y Matea.
Pedro y Catalina, ó el Gran Maestro.
Pablito. (Segunda parte de D. Simon.)
Tres para una.
Un sombrero de paja.
Un dia de reinado.

La Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.